

La conflagración discursiva en torno a los desaparecidos de la última dictadura argentina en la esfera pública francesa: personalidades clave y disputas de sentido (1976-1981)

The discursive conflagration on the disappeared of the last Argentine dictatorship in the French public sphere: key personalities and disputes over meaning (1976-1981)

Moira Cristia⁸⁰

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires – Argentina

Resumen

Este artículo indaga en la manera en la que fue denunciada la dictadura argentina y cómo fueron contestadas las acusaciones en el espacio público francés. El trabajo estudia una serie de intervenciones en *Le Monde* (diario identificado por el régimen militar como un propulsor clave de la *campaña antiargentina*), en periódicos de centro-derecha y en la televisión gala, explorando un corpus variado de documentos provenientes de los archivos diplomáticos del ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, así como en otros acervos documentales. Analizando la comunicación como parte de una dinámica dialógica, que se construye en la interacción con la construcción discursiva del opositor político, en este trabajo identificamos tres momentos resonantes hasta la asunción de François Mitterrand a la presidencia en 1981. La hipótesis es que algunas personalidades políticas y artísticas francesas brindaron visibilidad pública al drama argentino vinculándolo con el pasado reciente europeo, así como defendiendo a los presos y desaparecidos de esa nacionalidad. Ante ello, las autoridades argentinas y sus colaboradores, además de la negación y la referencia a una ofensiva orquestada para desprestigiarla, apelaron a la idea de *excesos* en su intento de controlar la violencia y argumentaron la participación de las víctimas con el *terrorismo* como modos de relativizar su responsabilidad.

431

Palabras clave:

DICTADURA; PROPAGANDA; DENUNCIA INTERNACIONAL; DESAPARECIDOS; CAMPAÑA ANTIARGENTINA

Abstract

This paper explores how the Argentine dictatorship was denounced and how these accusations were contested in the French public sphere. The paper examines a series of interventions in *Le Monde* (a newspaper identified by the

⁸⁰ moicristia@gmail.com

regime as a key proponent of the 'anti-Argentina campaign'), in centre-right newspapers and on French television, drawing on a varied corpus of documents from the diplomatic archives of the French Ministry of Foreign Affairs, as well as from other documentary collections. Analyzing communication as part of a dialogic dynamic shaped through interaction with the political opponent's discourse, this paper identifies three resonant moments until François Mitterrand's election to the presidency in 1981. The hypothesis is that some French political and artistic personalities gave public visibility to the Argentine tragedy by linking it to Europe's recent past and defending compatriots among the prisoners and disappeared. In response, the Argentine authorities and their collaborators, beyond outright denial and references to an orchestrated offensive to discredit them, invoked the idea of 'excesses' in their attempt to control violence and alleged the victims' involvement in *terrorism* as ways of relativizing their responsibility.

Keywords:

DICTATORSHIP; PROPAGANDA; INTERNATIONAL DENUNCIATION;
DISAPPEARED; ANTI-ARGENTINA CAMPAIGN

Fecha de recepción: 6 de noviembre de 2025

Fecha de aprobación: 23 de abril de 2026

432

1. Introducción

El 17 de mayo de 1978, durante la celebración del Mundial de Fútbol en Argentina, el informativo del canal 1 de la Televisión Francesa (TF1) evocó las violaciones de los derechos humanos en el país austral mencionando la existencia de “otro equipo francés”: “los 11 presos y 11 desaparecidos” de dicha nacionalidad que se reclamaban entonces como víctimas de esa dictadura sudamericana (17 de mayo de 1978). Actualmente se contabilizan 24 víctimas mortales (asesinadas o desaparecidas) de nacionalidad francesa⁸¹, siendo los casos más resonantes los de las dos religiosas Alice Domon y Léonie Duquet, vinculadas a las madres de la Plaza de Mayo. El resto, buena parte de doble nacionalidad⁸², también fueron foco de reclamos recurrentes⁸³. Respecto a los presos políticos franceses, no existe una cifra estable, ya que durante la dictadura se sucedieron incorporaciones a la lista⁸⁴ y algunas liberaciones⁸⁵. Sólo en relación a los presos las presiones políticas lograron algunas concesiones: el gobierno argentino las aprovechó para demostrar internacionalmente que atendía los reclamos, mientras que el francés podía presentarse ante su opinión pública como defensor de sus ciudadanos.

433

⁸¹ Para profundizar en las particularidades de los casos, ver volante publicado en el aniversario de los 30 años del golpe de Estado (2006). http://www.memoriaabierta.org.ar/p_ddhh/images/8_europeos/lista_franceses.pdf

⁸² De los 24 casos, sólo 9 nacieron en Francia, 12 en Argentina y 3 en otros países (Cáceres en Uruguay, Claudet Fernández en Chile y Boudet en Marruecos). La gran mayoría es masculina: sólo 6 son mujeres.

⁸³ Marcel Amiel, Elena Arce Sahores, Edmundo Samuel Beliveau, Robert Boudet, Jean-Yves Claudet Fernández, Françoise Dauthier, Sor Alice Domon, Pedro Dufau, Sor Léonie Duquet, Andrés Roberto Duro, Marie-Anne Erize, Roberto Gamonet, Maurice Jeger, Mario Roger Julien Cáceres, padre Gabriel Longueville, Pierre Pegneguy, Juan Roger Peña, Jean Hugo Perret, Cecilia Rotemberg, Jean Marcel Soler y los hermanos Marcel, Paul y Raphaël Tello.

⁸⁴ Esto se debe a la nacionalización de algunos descendientes de franceses que no tenían gestionada la ciudadanía. Fue el caso de Diego Mas Trelles, joven cineasta argentino del grupo Cine de Base, secuestrado y preso en el Penal de la Plata (1977-1982) tras seis meses de detención en centros clandestinos. L'association internationale de défense des artistes victimes de la répression dans le monde (AIDA) circuló una petición firmada por reconocidos cineastas franceses y, tras su liberación, colaboró con su integración profesional en Francia. Diego Mas Trelles, comunicación personal, 17 de diciembre de 2019.

⁸⁵ Entre ellas, por ejemplo, las liberaciones de Héctor Abrile, Gérard Guillemot, Robert Sánchez y Miguel Benasayag, se concretaron en septiembre de 1978. Los casos de Floreal Canalis, Viviane Jacob, Michel Landhe y Jules Piumato también fueron mencionados recurrentemente.

Este contexto de denuncias y presiones internacionales configuró un desafío crucial para promover una imagen positiva del *Proceso de Reorganización Nacional* en el exterior. Nuestro trabajo examina las disputas de sentido en torno a los desaparecidos de la dictadura argentina en la esfera pública francesa entre 1976 y 1981, inscribiéndose en la intersección entre el campo de estudio sobre redes transnacionales de defensa de derechos humanos y el de las relaciones entre Francia y Argentina en la historia reciente.

Diversos trabajos sobre acciones políticas de grupos y redes de solidaridad transnacional (Badan Ribeiro, 2016; Catoggio, 2012; Rein, 2019; Cristiá y Ayala, 2020; Cristiá, 2021) demuestran que las interacciones fuera del país de origen pretenden reforzar posiciones de actores en disputas nacionales (Weinstein, 2013), aunque suelen imbricarse con intereses externos. Para el caso argentino, ciertos autores han indagado los programas de comunicación y estrategias de *acción psicológica* para generar consenso y mejorar la imagen en el *frente externo* (Franco, 2002; Risler, 2018; Schenquer y Cristiá, 2022; Cristiá 2024; Sticotti, 2024; Schenquer, 2024; Piñeiro, 2024). Algunos se centraron en los argumentos de la diplomacia argentina en foros internacionales (Lloret, 2016), en las acciones represivas extraterritoriales (Slatman, 2012; Fernández Barrio, 2017) o en la gestión comunicacional y articulación civil-militar (Gutman, 2015; Dios y Schenquer, 2020). Sobre Francia, se han abordado las acciones de los exiliados (Franco, 2008; Cattogio, 2012), las presiones diplomáticas en el caso emblemático de las monjas (Catoggio y Feld, 2020), el *centro piloto* (Fernández Barrio y González Tizón, 2020) y la diplomacia cultural (Buch, 2016). No obstante, escasean estudios que examinen la relación entre denuncias y modalidades específicas de intervención estatal argentina en el espacio público extranjero para desestimarlas.

Nos interesa pensar la comunicación como parte de una dinámica dialógica que se construye en la interacción con el discurso del opositor político. A partir de esa perspectiva, en este trabajo denominamos *conflagración discursiva* al fenómeno por el cual distintos actores intervinieron en la esfera pública francesa produciendo enunciados en tensión, donde cada toma de posición operaba como respuesta, refutación o resignificación de lo dicho por el adversario. A diferencia de un debate ordenado o de una controversia acotada, la conflagración supone una escalada de intervenciones que se retroalimentan, generan visibilidad creciente y movilizan recursos retóricos, mediáticos e institucionales. La metáfora del fuego cruzado no es casual: alude a la polarización de las

posiciones, a la intensidad del conflicto simbólico y a su capacidad de propagarse a diversos soportes –prensa gráfica, televisión, diplomacia, espacio parlamentario–.

Periodistas, diplomáticos, políticos, abogados e, incluso, algunos artistas, intervinieron en la esfera pública del país europeo respecto a la represión en Argentina. Sus intervenciones –tanto en los periódicos como en la televisión– fueron principalmente en la denuncia, pero también en algunos casos contribuyendo con la defensa que la dictadura intentaba desplegar para sanear su imagen. Desde este enfoque, el trabajo aborda tres momentos de auge del tratamiento de la situación argentina en la agenda francesa: la preparación del Mundial de Fútbol (enero-junio 1978), desde ese evento hasta la visita del ministro francés de Presupuesto Maurice Papon (abril 1979) y el período de la visita de la CIDH y promulgación de la ley de *presunción de fallecimiento* hasta las elecciones presidenciales francesas (septiembre 1979-mayo 1981). Por ello, el trabajo se organiza en tres apartados estructurados cronológicamente, resaltando tanto la visibilidad otorgada por ciertas figuras francesas, como los modos en que familiares y abogados de víctimas francesas buscaron instalar la denuncia en la agenda nacional. Indagaremos también las estrategias mediante las cuales la dictadura buscó disuadir y desprestigiar las acusaciones en el escenario francés, no sólo a través de su embajador, sino empleando propaganda velada y apoyándose en actores locales con afinidad ideológica como el político y empresario de medios Robert Hersant.

435

La hipótesis del trabajo es que quienes impulsaron la denuncia a la dictadura desde Francia asociaron la tragedia argentina con el Holocausto, relacionándolo con su historia reciente nacional y europea⁸⁶, a la vez que la insertaron en su agenda política por medio del conjunto de casos de los franceses presos y desaparecidos en el país sudamericano. Ante ello, las autoridades argentinas (y quienes asumieron su defensa), además de la negación y la referencia a una ofensiva orquestada para desprestigiarla, apelaron a la idea de *excesos* en su intento de controlar la violencia y argumentaron la colaboración de las víctimas con el *terrorismo* como modos de atenuar su responsabilidad.

⁸⁶ Esa disposición al compromiso con víctimas de distintos contextos ha sido definida como *puentes sensibles*, favorecidos por vivencias semejantes personales o familiares que se proyectan de lo subjetivo a lo colectivo (Cristiá, 2021).

2. Metodología

Este trabajo analiza documentos resguardados en los archivos diplomáticos de Francia (ADF) y de Argentina, el Fondo COBA de La Contemporaine⁸⁷ y los archivos del Instituto audiovisual francés (INA), cruzando fuentes primarias que permitan reconstruir tanto las estrategias de denuncia como las de propaganda externa desplegadas por la dictadura⁸⁸. La selección del corpus mediático privilegió aquellos órganos de prensa y emisiones televisivas que, según la documentación relevada, fueron identificados por los propios actores —tanto denunciantes como representantes del régimen— como espacios centrales de la disputa.

El recorte temporal abarca los primeros cinco años post-golpe de Estado (1976-1981), durante el gobierno de Valérie Giscard d’Estaing (1974-1981), deteniéndonos con el giro de la política francesa, cuando el candidato del Partido Socialista, François Mitterrand, asumió el poder, y con él viró la receptividad oficial respecto al gobierno militar argentino. El análisis adopta un enfoque cualitativo centrado en la dimensión discursiva de las disputas políticas, examinando argumentos, tropos retóricos y estrategias de persuasión empleadas por los distintos actores —tanto en periódicos como en televisión— para denunciar o defender a la dictadura en el espacio público francés. El análisis se centra en los discursos producidos y en las estrategias de los actores que los impulsaron, sin perder de vista que los medios no son meros canales de transmisión sino espacios con lógicas propias —editoriales, comerciales, ideológicas— que condicionaron qué voces obtuvieron visibilidad y en qué condiciones.

436

3. En la cresta de la ola de denuncias. De la preparación al final del Mundial de fútbol – enero/junio de 1978

La dictadura argentina, instaurada en marzo de 1976, repercutió sutilmente en la opinión pública internacional en

⁸⁷ Fondo “Comité pour le boycott de la coupe du monde de football en Argentine” (Cote : F delta 1831), La Contemporaine (Nanterre, Francia). [En adelante, “Fondo COBA”].

⁸⁸ Si bien las referencias bibliográficas secundarias se incluyen en el cuerpo del texto, las fuentes primarias se referencian de manera abreviada en notas al pie para evitar interferir la lectura (con excepción de las citas en bloque). La referencia completa de todas las fuentes primarias figura en el apartado de Fuentes al final del artículo.

comparación con la experiencia chilena. Mientras que el golpe de Augusto Pinochet (1973) generó imágenes impresionantes por el bombardeo del Palacio de la Moneda y la muerte del presidente Salvador Allende, además de una condena instantánea (Moine, 2019), el giro político argentino fue menos vistoso y comprensible en el ámbito europeo (Franco, 2008). Asimismo, mientras la Unidad Popular chilena convocaba una amplia simpatía de los sectores progresistas, las particularidades del peronismo y las acusaciones de violaciones de derechos humanos al gobierno de María Estela Martínez de Perón (1974-1976) retrasaron el posicionamiento internacional. Sin embargo, con el tiempo, las denuncias de la represión en Argentina se tornaron más audibles⁸⁹, especialmente en torno al Mundial de Fútbol de 1978, generando una mayor atención y condena coordinada por parte de comités y organizaciones humanitarias. La historiografía ha resaltado la importancia de este evento en la visibilización internacional del drama argentino como un momento de clímax de la denuncia de la represión política en ese país (Franco, 2005, 2007 y 2008; Cristiá, 2021; Rein, 2019, entre otros).

En ese contexto, el Comité pour le boycott de la coupe du monde de football en Argentine (COBA) nucleó y coordinó la denuncia a nivel transnacional⁹⁰, “mediatizando” (Moine y Dupont, 2019, p. 6) la solidaridad con quienes sufrían violaciones de derechos humanos en Argentina. Empleando una diversidad de argumentos, dispositivos y recursos, el COBA también se apoyó en figuras reconocidas como el artista y escritor Marek Halter, quien obró de portavoz y otorgó presencia mediática a sus reclamos⁹¹.

437

⁸⁹ Aunque nos centramos en estos momentos de auge, sin lugar a dudas existieron denuncias previas. Por ejemplo, en un informativo de julio de 1977 se anunciaba la liberación de una pareja de editores: Daniel Divinsky (fundador de la editorial La Flor) y su mujer. Allí, tras mencionar que diariamente desaparecían personas en Argentina, entre las cuales había un saldo de 13 franco-argentinos, se incluyó la réplica de Anchorena sobre este asunto: “Hay personas que desaparecen porque tienen ganas de desaparecer. Hay distintas causas: algunos desaparecen por ellos mismos, otros son ajustes de cuentas entre gente de la subversión y otros dejan el país sin dejar huellas”. (*Journal 20h*, 1977). Todas las traducciones son nuestras.

⁹⁰ La denuncia transnacional fue organizada por exiliados desde el inicio de la represión (incluso previa al golpe). Entre ellos, la CADHU fue un organismo clave en el tejido de esas redes transfronterizas (González Tizón, 2021; Copello, 2025).

⁹¹ Algunos autores destacan su protagonismo durante el boicot (Compagnon, 2008: 699; Dietschy, et al. 150-153; Breuil, 17; Gutman, 2015: 247-249), mientras que Contamin y Le Noé (2010: 28) señalan que la visibilidad de una figura pública opaca a los verdaderos propulsores de la campaña.

Ya en enero de 1978, en un reportaje sobre los diferentes posicionamientos políticos respecto al Mundial⁹², Halter fue entrevistado en su taller. Se lo presentaba como una voz aislada que sostenía rotundamente el boicot. Postulando que el gobierno militar argentino quería convertir el evento en “una manifestación política”, Halter alertaba que para la dictadura era “una oportunidad magnífica de restaurar la reputación, para dar una imagen liberal al mundo”⁹³.

Tras denunciar públicamente a la dictadura en distintas instancias⁹⁴, incluso en una conferencia de prensa en Ginebra organizada por la corresponsal de *Le Monde* Isabelle Vinchniac⁹⁵, Halter publicó un artículo en ese diario. Si en la ciudad suiza había insistido en el antisemitismo de la cúpula militar, abogando por el traslado del Campeonato a Brasil o al Benelux⁹⁶, en el nuevo texto detallaba la situación de la comunidad judía argentina. En marzo de 1978, Halter evocaba casos emblemáticos como la sospechosa muerte del banquero David Graiver (agosto de 1976) y la desaparición del periodista y director del diario *La Opinión* Jacobo Timerman (abril de 1977).

Nacido en Varsovia en 1936, Marek Halter había vivido una infancia errante, sufrida de hambre, enfermedad y muerte de familiares por su condición de judíos. Tras estudiar Bellas Artes en París, trabajó como artista en Buenos Aires durante dos años en los cincuenta, y volvió allí de visita en 1974⁹⁷. A fines de 1977, su prima⁹⁸ y marido fueron asesinados por la dictadura⁹⁹. Esas experiencias explicarían tanto el compromiso de Halter durante la campaña del Mundial como que luego situara una de sus novelas en el país austral,

438

⁹² *Argentine : les partis et la coupe du monde*, 1978, Antenne 2.

⁹³ *Argentine : les partis et la coupe du monde*, 1978, Antenne 2.

⁹⁴ Kahan y Lvovich (2016) señalan que *Gente* presentó a Halter como “protestador internacional profesional”. Gelblung, 1978, *Gente*.

⁹⁵ Periodista nacida en Odessa (1917), Vinchniac se solidarizó con las víctimas de diferentes países, informó sobre desapariciones y torturas durante la guerra de Argelia, ayudó a refugiados, y cubrió las comisiones de derechos humanos en Ginebra desde los años cincuenta. También denunció la colusión entre la URSS y la cúpula militar en 1978. Kourchner y Burnier, 2006, *Le Monde*.

⁹⁶ Martínez, 1978, Cancillería, 80AH/0160.

⁹⁷ Halter señaló la Argentina como su “tercer patria”. Taffetani, 1986, *La Razón*.

⁹⁸ Se trataba de parte de su familia que al huir del nazismo se había instalado en Argentina. Pese a las gestiones de Halter, incluso solicitando al presidente francés, sus cuerpos mutilados aparecieron un mes más tarde. *Aujourd'hui magazine*, 1978, Antenne 2.

⁹⁹ *Argentine : les partis et la coupe du monde*, 1978, Antenne 2.

en un ambiente de persecución política en el que resonaba su propia historia familiar (Halter, 1979).

Al destacar la comunidad judía como víctima del régimen argentino, la corriente de boicot al Mundial –de la cual Halter era parte– se sirvió de esos casos para movilizar a la opinión pública. En Francia, país que alberga una de las mayores colectividades judías del mundo y donde la complicidad en su pasado reciente aún pesaba, aludir a esa situación se volvía un argumento poderoso. Por ello, Halter culminaba con unos interrogantes incisivos: “¿Y nosotros? Nosotros que vivimos en Francia y conocemos un poco la Historia, ¿vamos a seguir callando? ¿Esperaremos pacientemente que los gritos de los judíos argentinos se intensifiquen y alcancen nuestras casas para eventualmente ponernos nosotros a gritar?”¹⁰⁰.

Con esas preguntas retóricas, convocaba a los ciudadanos franceses a actuar, poniendo el dedo en una llaga dolorosa del prontuario nacional: el de la complicidad que podía significar la pasividad. Esta operación constituía una verdadera traducción cultural, que recodificaba la experiencia represiva argentina en términos reconocibles para una audiencia atravesada por el debate sobre la colaboración y la culpa colectiva en torno al Holocausto. Sin embargo, al elegir ese encuadre, Halter también recortaba la figura de la víctima y simplificaba la complejidad del conflicto argentino. El desaparecido argentino que emergía de esa traducción era una víctima inocente perseguida por su identidad judía, no un actor político con trayectoria militante. Lo que la traducción ganaba en resonancia tenía un costo: desplazaba del relato las razones políticas de la represión y las propias historias de los perseguidos¹⁰¹.

Veinte días después, la dictadura argentina –a través de su embajador Tomás de Anchorena¹⁰²– respondió en el mismo órgano de prensa. El principal argumento esgrimido se basaba en desvincular las acciones represivas del problema judío, asegurando que los miembros de esa confesión abatidos no lo habían sido por su religión sino por su implicancia en la guerrilla. Como prueba delicada –por rozar ser incriminatoria– refería al caso de Graiver como quien habría

¹⁰⁰ Halter, 1978, *Le Monde*.

¹⁰¹ Esta construcción de la víctima inocente no fue exclusiva del contexto francés: como señala Crenzel (2013, p.77), las redes transnacionales de derechos humanos tendieron a presentar a los desaparecidos “desechando referencias a sus compromisos políticos e ideológicos”.

¹⁰² Tomás de Anchorena (1919-2012), militar retirado, fue embajador argentino en Francia (1976-1981). Su mandato finalizó con la asunción de Mitterrand.

“manipulado las finanzas del terrorismo argentino”. La defensa también se escudaba en que las publicaciones antisemitas (principalmente *Cabildo*) habían sido prohibidas por el régimen militar. Finalmente, invirtiendo la denuncia para refutar las palabras de Marek Halter, Anchorena afirmaba que “la incesante campaña conducida contra el prestigio de la Nación argentina” se encontraba financiada por los mismos “fondos del terrorismo”¹⁰³.

Esta respuesta oficial excedía esa denuncia puntual ya que, en el marco del debate sobre el Mundial, Argentina cobró actualidad y resonó en los medios franceses. El 24 de abril de 1978, el informativo de TF1 anunció que una delegación había sido recibida por el embajador argentino, quien se comprometió a recabar información sobre los franceses desaparecidos. En el mismo programa se difundió el relato de Jacques Miquel, abogado del padre de Yves Domergue, desaparecido en Rosario en 1976, seguido del testimonio de Jean-Pierre Lhande¹⁰⁴, presidente de la Asociación de Familiares de Desaparecidos y Presos en Argentina y Uruguay. Mientras el primero comentó el caso y mencionó que reclamaban por otros 9 franceses desaparecidos y 9 detenidos, el segundo expresó haber sido torturado e interrogado en francés en la casa de sus padres en Buenos Aires cuando un grupo armado irrumpió buscando a su hermano¹⁰⁵. El testimonio de un connacional que vivió en carne propia la represión en Argentina no solamente confirmaba las acusaciones sobre esa dictadura, sino que podía hacer sospechar la colaboración de la inteligencia francesa.

Semanas después, el 17 de mayo de 1978, el diputado Bernard Stasi envió al director de las Américas de la Cancillería francesa, Philippe Cuvillier, la nota que sería publicada en *Le Monde*: “22 franceses en Argentina o el otro equipo de Francia”. Allí el vicepresidente de la Asamblea Nacional sostenía:

22 franceses, el mismo número, muy exactamente, que los futbolistas que acaban de ser seleccionados para representar allí a nuestro país. Extraña y siniestra coincidencia, mientras que 22 jóvenes franceses participan a la gran fiesta mundial del fútbol, 22 otros de

¹⁰³ “Correspondance. Le sort de la communauté juive”, 1978, *Le Monde*.

¹⁰⁴ Su hermano, Michel Lhande, permaneció 7 años preso a disposición del Poder Ejecutivo Nacional.

¹⁰⁵ *TF1 Actualités*, 1978, TF1.

nuestros compatriotas continúan, si no se hace nada, su calvario (Correspondencia de Stasi a Cuvillier, 17/05/1978).

Si bien insistía en la necesidad de defender a las víctimas francesas, su escrito también destacaba las reiteradas gestiones del gobierno francés, aunque no hubiesen surtido ningún efecto. Por ello, instaba a endurecer la presión en aquel contexto propicio, ya que la dictadura se esforzaba por recomponer su reputación¹⁰⁶. En una nota al pie, el diputado refirió al impacto en la opinión pública europea del reciente asesinato del líder de la Democracia Cristiana italiana Aldo Moro por parte de las Brigadas Rojas —el mismo evento que, como veremos, la propaganda argentina invocaría para justificar la represión ante el público europeo. Stasi lo usaba en sentido inverso: si Europa se había conmovido ante ese crimen, no podía permanecer indiferente ante los desaparecidos argentinos y chilenos.

En cuanto a Halter, si bien en aquel texto de *Le Monde* denunció al régimen militar de antisemitismo y a los franceses de colaboradores si no actuaban¹⁰⁷, en una intervención televisiva posterior confesó no haber creído que pudiera lograrse el cambio de sede del Mundial: “Esperaba que los franceses que sufrieron la ocupación alemana hubieran aprendido y reaccionaran contra la represión, pero también soy realista y sabía que era pelearse contra la enorme máquina del campeonato... pero al menos los haríamos sentir culpables”¹⁰⁸. Según lo expresó, el éxito de la campaña era haber instalado el tema en la agenda pública, logrando que la actualidad del evento sirviera de “caja de resonancia” de las denuncias¹⁰⁹. Esta vez explicó su posición acompañado por el volcanólogo polaco-francés Haroun Tazieff, quien relacionó el boicot al congreso de cancerología en Argentina (octubre 1978) con un congreso de Volcanología celebrado en Chile en 1974. En aquel entonces, Tazieff no sólo había repudiado la situación política chilena rechazando participar, sino que había publicado su posición en un artículo en la célebre *Nature*, firmado por geólogos de todo el mundo¹¹⁰.

441

¹⁰⁶ Stasi, s.f, ADF, 80QO-212.

¹⁰⁷ Halter, 1978, *Le Monde*.

¹⁰⁸ *Aujourd'hui magazine*, 1978, Antenne 2.

¹⁰⁹ Continuó encabezando actividades públicas como, por ejemplo, la velada de solidaridad organizada por el CAIS el 29 de mayo de 1978. “Solidarité argentine à la mutualité”, 1978, *Le Monde*.

¹¹⁰ *Aujourd'hui magazine*, 1978, Antenne 2.

Cuando el periodista le preguntó por su motivación al promover el boicot, Halter recordó su historia familiar: “Hay mil razones, pero –por comenzar– por mi propia memoria. Nací en un gueto de Varsovia, o sea que nací frente al sufrimiento y quedé muy sensible a los gritos de aquellos que sufren”¹¹¹. Comentó que entre las 200 cartas que recibió tras publicar un artículo sobre el asesinato de sus primos argentinos, una lo marcó especialmente: un militante del boicot a los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 expresó su confianza en que su reconocimiento público ayudara a alertar sobre Argentina. Fue entonces cuando Halter escribió la solicitada “Luchemos contra la barbarie”, publicada en *Le Monde* y replicada mundialmente¹¹². Estos datos demuestran los *puentes sensibles* que se activaron entre el pasado reciente europeo y el presente violento argentino.

Si bien las denuncias por los presos y desaparecidos franceses, entre otros hechos como la detención del corresponsal de *Le Monde* Jean-Pierre Clerc¹¹³, generaron ruido respecto a la represión, otros medios disuadieron sobre la normalidad en Argentina. El semanario *Paris Match*, por ejemplo, publicó un artículo con fotos de los jugadores franceses en Buenos Aires destacando la tranquilidad reinante: el goleador Michel Platini afirmó que a pesar de la alarma inculcada, allí todo parecía ser normal:

Después de todo lo que había escuchado, de todo lo que había leído, todo lo que me habían dicho, pensé encontrarme aquí [en el Hindu Country Club donde se alojaban los jugadores] un verdadero campamento atrincherado. ¡Estamos hablando de una campaña de intoxicación! (...) Tengo la impresión de que quisieron manipularnos. (“Argentine: les photos secrètes”, 1978)¹¹⁴.

442

¹¹¹ Marek Halter se comprometió de manera sostenida con la militancia por los derechos humanos, tomando posición respecto a su defensa en distintos países y fundando, en 1979, junto a Françoise Giroud y Bernard-Henri Lévy, Action Internationale contre la faim. *Radioscopie*, 1979, France Inter.

¹¹² *Aujourd'hui magazine*, 1978, Antenne 2.

¹¹³ Jarry, 1978, *Le Figaro*. En esta nota la periodista resalta que, según Anchorena, habría víctimas por excesos.

¹¹⁴ En la misma nota, el director técnico, Michel Hidalgo, señala que se entrevistó con familiares de desaparecidos franceses en el aeropuerto y que se comprometió a intentar ayudarlos. También mencionó que llevaba consigo la lista de los desaparecidos de su nacionalidad y que en las conferencias de prensa trasmitía que estaban allí con un objetivo deportivo y humanitario.

Como resume su testimonio, el debate público sobre Argentina, efervescente en torno al Mundial, visibilizó la denuncia, contrastando con la sensación vivenciada en el país. Entre quienes tomaron la palabra en medios gráficos y televisivos, los abogados y familiares de los desaparecidos franceses obtuvieron un mayor espacio para sus reclamos. En consecuencia, el final de la competencia se les presentaba como el cierre de esa posibilidad de ejercer presión pública. En una entrevista televisiva de junio de 1978, la vicepresidenta de la asociación de familiares Danièle Duport explicó que solicitaban verlos e informarse sobre las acusaciones para que fueran juzgados por la ley. Tomando el caso de Miguel Benasayag, Duport relató que, tras 3 semanas desaparecido, en marzo de 1975 se confirmó su detención acusado por “distribución de volantes subversivos”. A continuación, el padre de Yves Domergue expresó su pesar: “Tengo miedo de que ahora que el Mundial se termina, la historia de nuestros desaparecidos termine en un cajón, de que ya nadie hable de ellos y nos quedemos solos con nuestra angustia”¹¹⁵.

Dos semanas después, la Argentina ganaba la copa. El presentador del canal 2 de Francia lo anunció así:

443

El general Videla ganó, cimentó con la victoria de su equipo a un pueblo que no le daba crédito (...) y que hoy canta su felicidad. Y además el general Videla ofreció una imagen al extranjero, una imagen un poco restaurada (...) aunque los problemas quedan. Hasta aquí el informe de la acusación, ahora daremos la palabra a la defensa. (*Fin de la coupe de monde, 1978, Antenne 2*).

Inmediatamente después, vemos a Anchorena explicar en francés:

El mundial demostró la Argentina real. Después de todas esas leyendas que intentaron hacer creer de mi país, demostramos que es un país que vive en paz que hay problemas como en muchos otros países, pero que estamos avanzando. La demostración de un pueblo que libremente

¹¹⁵ *Les parents des disparus en Argentine, 1978, Antenne 2.*

expresa su felicidad (...) lamentablemente cuando un país sufre la época del terrorismo que vivimos, hay siempre ese problema de gente que desaparece, pero hacemos todo lo que podemos para encontrarlos y es una de nuestras grandes preocupaciones. (*Fin de la coupe de monde*, 1978, Antenne 2).

Con esas palabras, combinando argumentos de *campaña orquestada*, *excesos* y *buena voluntad*, a la vez que apoyándose en la celebración popular, el embajador cerraba una etapa de gran visibilidad pública de Argentina en el escenario francés. La referencia al *terrorismo* como causa de las desapariciones anticipaba ya el argumento que la propaganda argentina desplegaría con mayor sistematicidad en los meses siguientes.

4. La *contraofensiva oficialista* y la colaboración franco-argentina: desde el Mundial a la visita del ministro de presupuesto Papon (julio 1978- abril de 1979)

444

El análisis de documentos e indicios de colaboración con actores franceses permite indagar las estrategias estatales argentinas de promoción de su imagen internacional. Si nos detenemos en los vínculos del gobierno militar con la prensa francesa, emerge una figura controversial: Robert Hersant. Conocido por su tendencia a combinar negocios y política, Hersant era caracterizado como *papívoro*, por su afán por comprar medios¹¹⁶. Mientras ocupaba el cargo de diputado de Oise (elegido por seis mandatos, desde 1956 a 1978), Hersant fue adquiriendo periódicos regionales, expandiéndose luego a nacionales –*Le Figaro* (1975), *France Soir* (1976) y *L’Aurore* (1977)–, hasta incursionar en medios extranjeros y televisión a fines de los años ochenta, constituyendo un *imperio mediático* (Lecadre, 2007). Según un cable secreto argentino de abril de 1980, Hersant habría aceptado colaborar con la propaganda de la dictadura: “existe compromiso, de parte del director de *Le Figaro* (Robert Hersant), de publicar entrevista al General Videla, con fotografía”¹¹⁷. Aunque según Vázquez, su prontuario *colaboracionista* durante la Segunda Guerra Mundial¹¹⁸

¹¹⁶ “Muere el empresario periodístico”, 1996, *El País*.

¹¹⁷ Cancillería, Cable secreto n° 28016/17, 1980, Legajo Jarry.

¹¹⁸ Hersant contribuyó con el periódico antisemita *Au Pilon* e integró equipos juveniles

implicaba una afinidad natural con los militares¹¹⁹, sus periódicos no se alinearon mecánicamente con ese régimen¹²⁰. De hecho, la periodista Irène Jarry, especializada en América Latina, demostró una considerable independencia respecto de la política oficial. Aun invitada dos veces por el gobierno argentino, no perdió su postura crítica. Sin embargo, la dictadura logró instrumentalizar estos artículos reproduciendo selectivamente en la prensa argentina las apreciaciones positivas de un diario europeo tan reconocido (Cristiá, 2024).

A pesar de aquellos artículos críticos sobre la situación argentina, durante el Mundial *Le Figaro*¹²¹ generó revuelo con “La vérité sur les Français détenus ou disparus” (La verdad sobre los franceses detenidos o desaparecidos”) firmado por Gérard Nirascou. El enviado especial relevaba los 22 casos reclamados, matizando distintos aspectos y corrigiendo el número¹²². La reducción a 17 casos se lograba descartando a dos detenidos nacidos en Francia de padres españoles y una presa recientemente liberada, sembrando dudas sobre la desaparición de otros dos franceses. Destacaba además que sólo dos de los ocho presos poseían únicamente la nacionalidad francesa, mientras los otros eran binacionales, varios no hablaban francés ni poseían pasaporte francés. El recuento restaba gravedad a la situación: aclaraba que 6 presos habían sido detenidos antes del golpe y retomaba sin cuestionar las acusaciones, volviendo su situación de una manera u otra justificada. Al describir a los desaparecidos, el artículo también mencionaba la colaboración con la *subversión*¹²³. Es particularmente interesante que la cuestión del número se pusiera constantemente en cuestión, intentando disminuir la lista y relativizar la magnitud del problema. ¿Se trataría del alegato

445

del gobierno de Vichy, siendo condenado a 10 años de “indignidad nacional” en 1947 (Lecadre, 2007, p. 632).

¹¹⁹ Vázquez (2022, *Télam*) señala que Hersant “armó un paquete” involucrando empresas francesas y la secretaria de Turismo de Argentina. Destaca que se benefició de vínculos con el mundo del automovilismo —como Jean-Marie Balestre, también sospechado de pasado colaboracionista, lo que le aseguró el éxito de su revista *L’Auto journal* con la que se lanzó en el negocio editorial en 1950—, y de contactos políticos que le permitieron obtener créditos de la banca oficial para comprar *L’Aurore*.

¹²⁰ Vázquez, 2022, *Télam*.

¹²¹ Sobre las notas sobre Argentina publicadas durante la dictadura por Irène Jarry, la periodista de *Le Figaro* que fue invitada oficial en 1977 y 1980, ver: Cristiá, 2024.

¹²² Nirascou, 1978, ADF, 80QO-261.

¹²³ Nirascou, 1978, ADF, 80QO-261.

de la dictadura reproducida por el periodista? ¿Habría un acuerdo o contratación para publicar esta nota?

Como reacción, la Asociación de familiares de víctimas francesas envió una carta al dueño del periódico señalando imprecisiones, errores e incluso “mala fe” por parte de su autor¹²⁴. Además de señalar que soslayaba la angustia y dolor de sus familiares, resaltaba que el texto contribuía a un clima de suspicacia sobre la moral de esos franceses y la honorabilidad de quienes los defendían. Sumado a ello, argumentaba que aquellos que supuestamente *habrían confesado* lo habrían hecho bajo tortura y sin defensa alguna. También destacaba que la situación de “espera de ser juzgados” en varios casos llevaba años. Así, uno a uno, la carta –de 6 páginas– relevaba las tergiversaciones y omisiones del artículo.

Si bien no contamos con documentos que confirmen que la publicación fue digitada por el mismo gobierno argentino, un indicio nos permite sospecharlo. Unos meses después, el 25 y el 27 de diciembre de 1978, *Le Figaro* se prestó a mejorar la imagen de la dictadura chilena publicando “Un pays ouvert sur le monde et qui aspire au calme” (Un país abierto al mundo que aspira a la calma). Firmado por el enviado especial Jacques Dahussy, la nota reproducía el discurso oficial de la dictadura chilena. Por ello, el boletín de exiliados *Contacto* (Correspondencia-enlace entre los chilenos en el mundo) denunció la propaganda de Pinochet en el exterior, indicando que Dahussy no habría necesitado viajar al extremo sur para escribir sus crónicas, en tanto eran copias textuales de los argumentos y estadísticas de la Junta publicados en el periódico oficial *Mercurio*¹²⁵. Estos ejemplos ilustran una estrategia estatal sistemática: los planes comunicacionales de la dictadura argentina incluyeron la visita de periodistas extranjeros para revalidar el discurso oficial en los periódicos de sus países (incluso publicando artículos pre-preparados), con el fin de que la prensa argentina los citara posteriormente mostrando legitimación internacional (Cristiá y Schenquer 2022; Cristiá 2024 y 2025).

Un mes después del Mundial, en julio de 1978, *France Soir* – también propiedad de Hersant –, publicó un artículo pago de 4 páginas: “Argentine : toute la vérité” (Argentina, toda la verdad, *France Soir*, 18/07/1978, pp. 7-10). Mientras *Le Monde* y los semanarios *Le Point*,

446

¹²⁴ Asociación de familiares, 1978. ADF, 80QO-261.

¹²⁵ “La dictadura impulsa la propaganda exterior”, 1979, *Contacto*.

L'Express y *Paris Match* se negaron a publicarlo¹²⁶, este medio asumió ese compromiso. Tras la enorme visibilidad que había cobrado la Argentina en torno al evento, el artículo se presentaba como escrito por ciudadanos independientes que intentaban demostrar que la Argentina había sido normalizada, propagando el discurso oficial. Adelantándose al conflicto, la redacción de *France Soir* publicó en el mismo ejemplar un anuncio advirtiendo que se trataba de un texto publicitario, claramente indicado como tal, redactado por individuos que “se esfuerzan por justificar las acciones del gobierno actual” (“A nos lecteurs”, *France Soir*, 18/07/1978, p. 1). El descargo del diario por aceptar su publicación era encontrarse “muy comprometidos con la libertad de expresión” y no desear obrar de “censores e imponer silencio a una opinión sea cual fuera” (p. 1)¹²⁷.

El periódico justificó su decisión recordando su cobertura crítica previa: el aviso destacaba que entre el 21 y 25 de marzo había publicado cuatro artículos sobre la represión en Argentina. Tras una investigación profunda, su enviado especial François Corre había expuesto testimonios del tratamiento inhumano a los opositores políticos por los servicios policiales y para-policiales de ese país. “Nada, desde entonces, vino a refutar las informaciones ni las conclusiones a las que llegamos” (p. 1), aclaraban. Y culminaban afirmando que tampoco se verían constreñidos a continuar informando a sus lectores de lo que sucediera en Argentina.

Más allá del posicionamiento del periódico, resulta reveladora la estructura argumentativa del artículo, diseñado para presentar textual y visualmente las acciones de la *subversión* y el *terrorismo*, términos empleados sistemáticamente allí. El artículo desarrollaba tres acusaciones principales: que los periódicos franceses presentaban una imagen distorsionada de la realidad argentina; que los *terroristas refugiados en Europa* financiaban un complejo sistema de propaganda con dinero robado; y que la *subversión* había sido fomentada mediante ideologías y armas extranjeras. También interpelaba directamente a los lectores europeos mediante una estrategia retórica recurrente: “[ante las acciones de los grupos armados] Europa respondió con

¹²⁶ Como señala Franco (2008), la revista *Gente* envió un corresponsal a París y aprovechó la negativa de esos diarios para denunciar las supuestas intenciones “tendenciosas y manipuladoras” de la prensa francesa en su artículo “Lo que pasa en Francia cuando se dice la verdad sobre Argentina” (20/07/78), desacreditando a quienes rechazaron reproducir el discurso oficial.

¹²⁷ Desde el diario *Libération* se reprobó las excusas de *France Soir* para difundir a ese tipo de discurso. “France Soir publicité et l'Argentine”, 1978, *Libération*.

silencio" ("Argentine: toute la vérité", *France Soir*, 18/07/1978, p. 8). Paradójicamente, adoptaban los mismos recursos discursivos que quienes denunciaban a la dictadura, acusando a los europeos de complicidad por omisión.

El artículo reconocía *excesos* en la represión pero los justificaba como inevitable en una *guerra sucia*, para concluir que el país transitaba un período de "plena reconstrucción" (p. 9). Finalmente, los autores establecían un paralelismo estratégico con el contexto europeo para conseguir apoyo a la causa militar: planteaban que la *triste experiencia* del asesinato de Aldo Moro podría generar una mayor comprensión europea sobre la situación argentina, cerrando el artículo con una fórmula típica de los manifiestos revolucionarios: "En ese caso, el político italiano no habrá muerto en vano" (p. 10). Más allá del contenido oficialista, el costo de una publicidad de esas dimensiones en *Le Figaro* sugiere que fue solventado por el gobierno argentino, probablemente como parte del programa de propaganda del *centro piloto* de París¹²⁸.

Este dispositivo propagandístico revela que la disputa en la esfera pública francesa no era asimétrica en sus formas, aunque sí en sus recursos. La dictadura también desplegó una operación de traducción cultural: para neutralizar las denuncias, debía hacer legible su propia versión en términos comprensibles para el público europeo. La referencia al asesinato de Aldo Moro era el eje de esa traducción: convertía la represión argentina en una respuesta justificada ante el *terrorismo*, apelando a una experiencia que pesaba en la opinión pública europea. Así como los denunciantes inscribían la violencia argentina en el registro del Holocausto, la propaganda del régimen la presentaba como una reacción inevitable ante el *terrorismo*. Ambas operaciones disputaban el mismo terreno, intentando instalar un marco interpretativo europeo para dar sentido a lo que ocurría en Argentina. La conflagración discursiva era, en ese nivel, una batalla por la traducción¹²⁹.

Otro elemento significativo emerge del análisis: los artículos abordados en esta sección refieren a la *verdad*, y el primero específicamente a *toda la verdad*, insinuando que la información

¹²⁸ Sobre la historia y el funcionamiento de dicho centro, ver: Fernández Barrio y González Tizón, 2020.

¹²⁹ Esta disputa por los marcos interpretativos puede leerse a la luz de lo que Butler (2009) denomina *marcos de guerra*: dispositivos que regulan qué vidas son reconocidas como dignas de duelo y qué violencias resultan inteligibles para determinadas audiencias.

disponible era incompleta y ocultaba aspectos relevantes. Esta retórica –que postulaba un saber alternativo y completo frente a una denuncia parcial y tendenciosa– constituye un antecedente directo de los discursos actuales sobre la memoria completa. En ambos casos, la apelación a la totalidad de la verdad no busca complejizar el relato sino disputar su legitimidad: frente a una denuncia que acusa, se opone una retórica que relativiza, que distribuye responsabilidades entre víctimas y victimarios, y que convierte la parcialidad del denunciante en prueba de su sesgo¹³⁰.

Las reiteradas denuncias internacionales constituyeron una respuesta organizada frente a la estrategia de la Junta para rehabilitar su imagen en los medios franceses. No obstante, estos medios no mantuvieron una posición uniforme. Un ejemplo ilustrativo es el caso de *France Soir*: el mismo diario que publicó la controvertida nota publicitaria anunció, en septiembre de 1978, la liberación de cuatro ciudadanos franceses, y concluyó su artículo reclamando por los catorce desaparecidos y detenidos franceses cuyas familias aguardaban respuestas: “la lucha no debe cesar hasta obtener su liberación o explicaciones sobre su suerte. Si el presidente Videla se declara campeón del mundo libre, que lo pruebe”¹³¹.

449

Detengámonos ahora en otro acontecimiento que reflató la visibilidad de Argentina en el ámbito francés y puso sobre el tapete las relaciones comerciales con el gobierno de centro-derecha de Giscard d'Estaing: la visita de su ministro de Presupuesto Maurice Papon al país sudamericano en abril de 1979. Si bien los sectores combativos franceses denunciaban sistemáticamente tanto las ventas de armamento a las dictaduras regionales y la presencia de empresas automotrices francesas en territorio argentino, interpretándolas como manifestación del imperialismo francés¹³², su concreción ratificó estos vínculos¹³³. Esta visita, la primera de un funcionario gubernamental de la Comunidad Económica Europea desde el golpe, representó un

¹³⁰ Comprobamos así que la retórica de la *verdad completa* como impugnación de los relatos sobre la represión no es nueva, aunque haya cobrado amplia visibilidad desde el oficialismo argentino en los últimos años. Lo que en 1978 era propaganda encubierta financiada por la dictadura aparece hoy como un reclamo de equidad narrativa, pero la estructura argumentativa es homóloga. Para un análisis de esta retórica en los discursos recientes de la derecha argentina, véase Confino y González Tizón (2024) y Messina y Salvi (2026).

¹³¹ “Quatre Français libérés”, 1978, *France Soir*.

¹³² COBA, “Dossier Noir”, 1979. CSLPA, “L’impérialisme français en Argentine”, 1978.

¹³³ De hecho, además de las reuniones protocolares en Buenos Aires, Papon recorrió las plantas de Renault en Córdoba. “Visitó Papon”, 1979, *La Nación*, ADF, 80QO-215.

triunfo diplomático para la dictadura, que logró que varios diarios nacionales publicaran la fotografía de Papon junto a Videla (Buch, 2016). El gobierno militar aprovechó estratégicamente esta oportunidad otorgándole a Papon la *Orden de Mayo al mérito* en su grado máximo (*Gran Cruz*)¹³⁴. Recorriendo la prensa argentina, es indudable que este evento fue explotado mediáticamente para demostrar apoyo internacional¹³⁵, incluso reproduciendo declaraciones favorables sobre Argentina del ministro francés¹³⁶.

La historiografía ha insistido en el pasado oscuro de Papon —su colaboración durante la ocupación nazi¹³⁷ y su responsabilidad en la represión y muerte de argelinos durante una manifestación en París¹³⁸— para explicar su misión en Argentina en un momento tan delicado (Franco, 2008; Buch, 2016; Cristiá, 2021). Sin embargo, revisando la documentación diplomática, descubrimos que su accionar fue más sutil de lo que se presupone y que existió una preocupación constante por no quedar públicamente asociado a un régimen desacreditado internacionalmente¹³⁹.

Mientras que esa gira comenzaba a organizarse, en el marco del tercer aniversario del golpe, *Le Monde* publicó una nota titulada “La prudence et la lâcheté” (“La prudencia y la cobardía”), firmada por Denis Le Moullac, presidente de la Asociación de familiares de desaparecidos y presos franceses en Argentina y Uruguay. En el artículo, Le Moullac cuestionaba la “discreción y prudencia” solicitada

450

¹³⁴ Recién en mayo de 2023 fue retirada dicha distinción por “actos incompatibles con la dignidad de la Orden”. Meyer “Argentina le quita una condecoración”, 2023, *Página 12*.

¹³⁵ Si bien las autoridades francesas solicitaron que la entrega del reconocimiento fuera “discreta” para evitar críticas, una fotografía fue publicada en el diario argentino *La Nación*. “Firmóse un convenio”, 1979, *La Nación*, ADF, 80QO-215.

¹³⁶ “Elogiosas apreciaciones”, 1979, *Clarín*, ADF, 80QO-215.

¹³⁷ En 1998 fue juzgado y condenado por su responsabilidad en la deportación de judíos hacia campos de exterminio nazis durante el gobierno de Vichy.

¹³⁸ Un folleto de trabajadores de Renault de Vénissieux denunciaba la colaboración del gobierno francés con la dictadura, recordando la responsabilidad de Papon —siendo entonces jefe de Policía— de la masacre de Charonne de 1962, cuando la represión de una manifestación contra la guerra de Argelia se cobró la vida de 9 personas. Cf. COBA, Comité de défense des prisonniers politiques en Amérique Latine, Comité de soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien y comité de soutien au peuple chilien de Vénissieux, 1979. Centre d’histoire de la résistance et de la déportation.

¹³⁹ Los documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores francés registran las distintas instancias de visitas oficiales en las que se reclamó por los presos y desaparecidos franceses. “Chronologie des interventions des autorités françaises, ADF, 80QO-261.

a los familiares para no comprometer las gestiones diplomáticas ni herir susceptibilidades. “¿Qué tenemos que hacer nosotros con las susceptibilidades de los verdugos de nuestros hijos?”¹⁴⁰, resaltaba el autor mediante esta y otras preguntas retóricas con las que interpelaba al lector. Dirigiéndose al presidente de Francia y a su ministro de relaciones exteriores, Le Moullac concluía:

No nos pidan más un silencio y una discreción que debería, aparentemente, servirnos. Llega un momento en el que la prudencia se llama cobardía (...) Hoy gritamos: Francia debe exigir, con las otras democracias, el fin de las barbaries en Argentina. Debe incluso exigir más fuerte, con represalias comerciales y financieras principalmente, informaciones oficiales sobre la suerte de los franceses desaparecidos en Argentina. (Le Moullac, “La prudence et la lâcheté”, 1979).

Una semana después, el presidente de dicha asociación de familiares y una decena de sus miembros concretaron una reunión con un representante del gobierno y de las autoridades diplomáticas. En esa ocasión, Le Moullac se refirió al artículo mencionado para indicar que “la forma era quizás excesiva, pero convenía alertar la opinión pública”. Suavizando la contundencia del mensaje mediático, reiteraba que consideraban no arriesgar nada si herían “la susceptibilidad de los gobiernos en causa”¹⁴¹. Gracias a la reunión, acordaron que se reclamaría por los desaparecidos franceses durante la visita, y que Maurice Papon, previo a su viaje, se entrevistaría brevemente con los familiares en el salón de honor del aeropuerto de Roissy Charles de Gaulle¹⁴². Como resultado de esa gestión, el gobierno argentino habría aceptado la liberación de dos presos franceses¹⁴³.

Si bien Papon aseguró que preguntó por los desaparecidos franceses¹⁴⁴, al regresar sin resultados concretos argumentó que aunque defendía los derechos humanos donde fueran afectados, también respetaba el principio de no intervención en los asuntos internos de otros países. El periodista de *La Croix*, Félix Lacambre,

451

¹⁴⁰ Le Moullac, “La prudence et la lâcheté”, 1979, ADF, 80QO-261.

¹⁴¹ Acta de reunión entre Rigaud, Le Moullac, Chayet y Cuvillier, 1979, ADF, 80QO-261.

¹⁴² Acta de reunión, 1979, ADF, 80QO-261.

¹⁴³ United States Intelligence, 1979, National Archives.

¹⁴⁴ “M. Maurice Papon a obtenu des assurances”, 1979, *Le Monde*, citado en Buch, p. 13.

concluyó indignado: “al escándalo de las desapariciones, es momento de no agregar el escándalo del silencio”¹⁴⁵.

5. De la visita del CIDH a la Argentina a la presidencia de Mitterrand (sept. 1979- mayo de 1981)

Un tercer período de visibilidad de la situación argentina es el marco de la visita del Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) al país (6-20 de septiembre de 1979). El periodista del canal 2 presentó, el 4 de septiembre de 1979, la controvertida ley recién proclamada: la ley 22068 establecía que podría declararse el fallecimiento presunto de una persona denunciada como desaparecida¹⁴⁶. Preparada días antes de la visita, dicha ley buscaba clausurar el *problema de los desaparecidos*, transformándolos en muertos (Crenzel, 2025). La ley fue también parte de las medidas con las que la Junta buscó distender el escenario de presiones internacionales, facilitar créditos externos y asegurar la venta de armas¹⁴⁷.

El video-reportaje mencionado cuestionaba abiertamente la ley, insistiendo en las víctimas francesas y mostrando sus fotografías en primer plano:

452

Por la ley, Videla quiere lavarse las manos de los desaparecidos, unas 20.000 personas según Amnesty International, entre ellas 13 franceses de los cuales no tenemos prácticamente ninguna noticia. Desaparecidos desde hace 3 o 4 años, algunos fueron vistos en campos de detención, como Françoise Dauthier (...) e Yves Domergue. (*Antenne 2 Midi*, 4 de septiembre de 1979).

Tras las fotografías de varios de los desaparecidos franceses, vemos y escuchamos a Jean Domergue, quien afirma rotundamente “Esta nueva ley permite al gobierno asesinar legalmente a los

¹⁴⁵ Lacambre, 1979, ADF, 80QO-261.

¹⁴⁶ “El gobierno argentino publicó la ley sobre desaparecidos”, 1979, *El País*.

¹⁴⁷ Junto a esa ley, también se preparó la ley 22062, para regular los beneficios jubilatorios de quienes hubieran sido declarados con más de un año de ausencia. Sobre la emergencia del tema en la agenda de la opinión pública argentina ver: Franco, 2018: 49-50.

desaparecidos que todavía no están muertos. Los desaparecidos que pueden estar vivos en un campo podrán ser asesinados”¹⁴⁸.

A continuación, el embajador Anchorena, presente en el estudio televisivo fue convocado a dar cuenta de la situación tras aquel informe crítico. El diplomático esperó su turno con una gestualidad nerviosa, frotándose reiteradamente las manos y, luego, buscó desmentir las acusaciones en francés. Tras declarar “Aquí es mi verdad contra una campaña orquestada contra mi país”, argumentó con una sonrisa irónica: “Si partimos de la hipótesis que se trata de un gobierno dictatorial y fascista, es bastante curioso que emitamos leyes. Esta ley quiere indicar el final de una página dolorosa de nuestro país, intentar terminar de una vez por todas el problema de los desaparecidos”¹⁴⁹.

En línea con las recomendaciones de la agencia norteamericana Burson-Marsteller de buscar transmitir el éxito de la Junta al haber conseguido “la Paz social”¹⁵⁰, el funcionario concluyó su intervención con un intento tranquilizador: “*C’est la fin d’une période malheureuse*” (Es el final de un período desafortunado). A pesar de sus esfuerzos, esa frase sirvió para que inmediatamente fuera refutado con contundencia por el diputado francés Bernard Stasi, vinculándola sintagmáticamente con el plan de exterminio del nazismo. El representante del Intergrupo Parlamentario sobre Derechos Humanos de Francia tomó la palabra con soltura señalando que la expresión utilizada era próxima a *solución final* y negó participar de campaña alguna. Asimismo, Stasi denunció que previamente a las visitas de instituciones internacionales el régimen había intentado “borrar las pruebas”, es decir, eliminar a las personas capturadas, por lo que procuraban alertar a la opinión pública: “Estimamos que únicamente la presión de la opinión internacional puede llevar al gobierno argentino a no caer en la tentación de la solución final”, concluyó.

La intervención de Stasi es un ejemplo privilegiado de cómo operaba la conflagración discursiva: el diputado no se limitó a refutar los argumentos del embajador sino que tomó sus propias palabras y las reencuadró en un registro que las volvía insostenibles ante la audiencia francesa. La eficacia de esta operación de resignificación residía enteramente en la activación de un marco de memoria compartido por el público francés, que la expresión del embajador argentino había involuntariamente convocado. Puesto luego en

¹⁴⁸ *Antenne 2 Midi*, 1979, Antenne 2.

¹⁴⁹ *Antenne 2 Midi*, 1979, Antenne 2.

¹⁵⁰ Burson-Marsteller, “Un programa”, 1976.

evidencia con las acusaciones detalladas que desplegó Stasi, el representante argentino transmitió su malestar mediante una expresión tensa y un visible nerviosismo que lo mantenía inquieto en su silla, sin atreverse a interrumpir al francés ni a abandonar abruptamente el estudio de televisión¹⁵¹. En su contraataque discursivo, Stasi buscó asociar la situación argentina al régimen nazi, apelando a la fuerza simbólica que la idea de una *solución final* y de la *colaboración* pesaba en las conciencias francesas.

En un intento por equilibrar el debate, el periodista devolvió la palabra a la defensa preguntando al embajador si su gobierno aceptaría recibir en Argentina a un equipo de periodistas franceses que, con la información que podría proveerles Stasi, irían a visitar los centros de detención. Esta pregunta habilitó a Anchorena a remarcar que, lejos de ser una imposición, la comisión de la OEA había sido oficialmente invitada. Sabemos que, como se recomienda en el informe de BM, la invitación de organismos internacionales era una estrategia para limpiar la imagen del gobierno¹⁵². Así, con su pregunta, el periodista le ofreció a Anchorena una oportunidad de reposicionarse y jugar la carta de la *buena predisposición* de la cúpula militar. El estudio televisivo se convirtió así en el escenario donde la disputa por el sentido de la represión argentina se dirimió en tiempo real, con las reglas y los tiempos del periodismo como condicionantes ineludibles del intercambio¹⁵³.

Al día siguiente, el canal 3 informó que el ministro francés de Relaciones Exteriores continuaba reclamando por los connacionales desaparecidos. Con imágenes de madres marchando en torno a la Pirámide de Mayo, el locutor relataba la manifestación semanal de las *locas de la Plaza de Mayo*: “Son las madres, mujeres, hermanas de desaparecidos, *locas de desesperanza* van allí a expresar su cólera frente al palacio presidencial”. Al mencionar que no había novedades ni de las monjas ni de otros 8 franceses desaparecidos, el locutor anunciaba la opinión de Juan Gelman, “periodista de la oposición” cuyo hijo había desaparecido meses atrás¹⁵⁴. El escritor argentino expresaba incredulidad sobre las posibilidades de la visita, aunque

¹⁵¹ *Antenne 2 Midi*, 1979, Antenne 2.

¹⁵² Burson-Marsteller, “Un programa”, 1976.

¹⁵³ Sobre la televisión como espacio privilegiado de la comunicación política y la construcción del vínculo entre representantes y ciudadanos, con especial atención en la televisión francesa, véase Verón (2007).

¹⁵⁴ *Visite OEA*, 1979, F3.

deslizaba esperanza; “Quizás todavía podamos salvar la vida de algunos”.

Al día siguiente, un nuevo informe abordó el tema. El presentador recordaba que un año después del Mundial seguía sin haber noticias de los desaparecidos. Mostrando la portada del libro de Halter que acababa de lanzarse y en el que se denunciaba la situación argentina, explicaba la visita de la comisión de la OEA y la ley de desaparecidos. Se sucedieron luego registros de la conferencia de prensa de Denis Le Moullac, portavoz de las familias, y una entrevista a Anchorena. El primero sostenía que si no aparecían sus parientes significaba que las fuerzas armadas los habían asesinado, y aseguraba que Domergue, Soler y Dauthier habían sido vistos en centros clandestinos dependientes del ejército, y las dos religiosas en la ESMA¹⁵⁵. Por su parte, Anchorena aseguraba que el gobierno se esforzaba por encontrar a las monjas. Tras negar la existencia de dichos centros, reafirmó la buena predisposición oficial: “Es una invitación abierta y completamente franca”¹⁵⁶.

Previo a las elecciones presidenciales del 24 de abril de 1981, la asociación de familiares¹⁵⁷ envió una carta pública a los candidatos recordándoles que veinte electores no podrían participar: “veinte voces silenciadas”. “Si fuera elegido, ¿qué haría ud. por ellos?”¹⁵⁸. “¿Dirán a los franceses que el lugar de Francia en el mundo también es, para ellos, la seguridad de estar protegidos contra los abusos de ciertos Estados?”¹⁵⁹. La carta concluía enfatizando “un país no es respetado si sus ciudadanos no son respetados”¹⁶⁰.

La elección ganada por François Mitterrand fue un alivio para las familias de víctimas, puesto que siendo presidente del Partido Socialista había participado regularmente de las manifestaciones semanales frente a la embajada argentina, organizadas desde el 5 de octubre de 1978. Por el contrario, para Anchorena, fue el final de su estadía en París. Tiempo antes, el diplomático había salido a criticar

¹⁵⁵ El tratamiento en la televisión francesa de la fotografía de Alice Domon y Léonie Duquet tomada en la ESMA ha sido analizado por Feld (2014), quien examina cómo esa imagen circuló y fue resignificada en sucesivas emisiones televisivas francesas a lo largo de más de tres décadas.

¹⁵⁶ *Argentine : commission enquête*, 1979, TF1.

¹⁵⁷ Creada el 01/02/1978, presidida por Denis Le Moullac (sin vínculo de parentesco con las víctimas), con la vicepresidencia de Danièle Duport y Maître Miquel de consejero jurídico.

¹⁵⁸ “Lettre aux candidats”, 1981. ADF, 80QO-261.

¹⁵⁹ “Les parents de disparus”, 1981, *Le Monde*.

¹⁶⁰ “Presidentielle”, 1981, ADF, 80QO-261.

públicamente a Mitterrand por esa presencia y, tras negarse a entrevistarse con él en la calle a fines de 1978, lo había catalogado de “político en total decadencia”¹⁶¹. Con ese antecedente, al asumir el nuevo gobierno, ya no era conveniente que continuara su misión diplomática en París¹⁶².

6. Conclusiones

En este trabajo indagamos cómo se disputaron los sentidos en torno a los desaparecidos en el ámbito francés en los primeros años de la dictadura hasta el cambio de gobierno francés en 1981. A través del análisis cruzado de documentos de diversa procedencia, reflexionamos sobre tres momentos clave: en torno al Mundial de Fútbol, la visita del ministro Maurice Papon y la visita de la CIDH a Argentina. El trabajo evidenció que estos eventos funcionaron como ventanas de oportunidad que amplificaron las voces denunciantes y, en consecuencia, movilizaron estrategias de refutación de las mismas por parte de representantes del gobierno argentino.

Entre los ejemplos abordados, destacamos ciertos artistas, intelectuales, periodistas y políticos que, gracias a su legitimidad moral y capital simbólico, impulsaron la denuncia de la dictadura argentina en la escena pública francesa. Figuras como el diputado Bernard Stasi o el artista Marek Halter le otorgaron visibilidad asumiendo la perspectiva de las víctimas en distintos medios gráficos y televisivos. Respecto a los argumentos esgrimidos, vincular la tragedia argentina con el Holocausto, relacionando la situación política en el extremo sur americano con su historia reciente nacional y continental, fue una estrategia recurrente para implicar a los europeos. La denuncia también insertó ese problema en la agenda política francesa por medio del conjunto de casos de connacionales presos y desaparecidos en Argentina. Los allegados de las víctimas francesas fueron clave para avalar la injerencia de sus políticos y diplomáticos en la disputa argentina. Mientras sus abogados relataban los procedimientos ejemplificándolos con casos concretos y desplegaban argumentos contundentes sobre la arbitrariedad de las detenciones, los primeros planos de los rostros sufridos, los ojos vidriosos y las voces quebradas

456

¹⁶¹ “Anchorena opinó sobre Mitterrand”, 1978, *Clarín*; “Explicó un incidente”, 1978, *La Prensa*.

¹⁶² Morales Solá señaló en el diario *Clarín* que era evidente que Anchorena no podría continuar tras haber llamado a Mitterrand “cadáver político sin posibilidades de resucitar” (Morales Solá, 1981, ADF, 80QO-254).

de los familiares de compatriotas podían contribuir a la causa generando empatía en la audiencia.

Respecto a las réplicas, este artículo reveló las estrategias desplegadas por la dictadura argentina para contrarrestar dichas acusaciones en el escenario francés: además de las declaraciones públicas del embajador argentino en París, relevamos un caso de propaganda encubierta y la posible construcción de alianzas con actores locales afines ideológicamente, como el político y empresario de medios Robert Hersant. Si bien identificamos indicios de esta colaboración, un análisis más exhaustivo de la documentación disponible podría determinar su alcance y sistematicidad. En los ejemplos analizados, las autoridades argentinas (y quienes asumieron su defensa), más allá de la negación y la referencia a una ofensiva orquestada para desprestigiarla, apelaron a la idea de *excesos* en su intento de controlar la violencia y argumentaron la colaboración de las víctimas con el *terrorismo* como modos de justificar la represión o atenuar su responsabilidad.

Notamos una diferencia entre las respuestas mediáticas y políticas francesas: mientras los medios de centro-izquierda mantuvieron una denuncia consistente de la dictadura, los sectores de centro-derecha adoptaron una posición pragmática y a veces vacilante que combinaba la apertura a la propaganda dictatorial con la defensa de los ciudadanos franceses afectados. Esta dualidad refleja tanto las divisiones ideológicas de la sociedad francesa como los límites del compromiso humanitario cuando entraban en tensión con oportunidades geopolíticas y comerciales. Los casos analizados permiten observar esas lógicas en acción: la negativa de *Le Monde*, *Le Point* y *L'Express* a publicar la propaganda argentina, frente a la aceptación de *France Soir*; la independencia editorial de Irène Jarry dentro de un diario cuyo dueño accedía a colaborar con la dictadura; o la decisión de TF1 de invitar al embajador argentino a refutar en vivo las acusaciones de un diputado. Estas diferencias ilustran cómo el campo mediático francés procesó de modo desigual estos enfrentamientos en torno a la dictadura argentina. Un análisis más sistemático de los géneros periodísticos, los registros emocionales y las jerarquías informativas que vehiculizaron estas controversias permitiría profundizar en los mecanismos por los cuales ciertas denuncias lograron amplia visibilidad mientras otras quedaron confinadas a circuitos militantes o especializados, dimensión que excede los objetivos de este trabajo pero que constituye una línea fértil para investigaciones futuras.

En definitiva, este estudio contribuye a comprender tanto la construcción de las redes transnacionales de denuncia durante las dictaduras del Cono Sur como las estrategias de comunicación exterior desplegadas por los regímenes para contrarrestarlas y revela la importancia de los *momentos críticos* en la visibilización de las violaciones a los derechos humanos. La conflagración discursiva que este trabajo reconstruye muestra que esas disputas no fueron monológicas ni lineales, sino procesos de escalada donde cada intervención generaba respuestas, resignificaciones y nuevas tomas de posición. Los hallazgos sugieren que la efectividad de las campañas de denuncia dependió no tanto de la gravedad de los hechos denunciados, como de la capacidad de insertarlos en marcos interpretativos que resonaran localmente, y de aprovechar coyunturas que garantizaran atención mediática.

7. Bibliografía

- Ayala, M. y Cristiá, M. (2020). Redes transnacionales de defensa de los Derechos Humanos en América Latina (1964-1990). *Revista Páginas*, 12(29). <https://doi.org/10.35305/rp.v12i29.415>
- Badan Ribeiro, M. C. (2016). Exílio político brasileiro e circulação revolucionária internacional: um olhar para a Rede Solidariedade. *Kamchatka. Revista de análise cultural*, 8, 183-203.
- Batardy, C. (2008). La Coupe du Monde 1978 en Argentine et la gauche française : la question du boycott. *Cahiers d'Histoire Immédiate*, 34, 1-16, si <https://hal.science/hal-02867455v1>.
- Breuil, X. (2000). *Enjeux politiques de la coupe du monde de football 1978 en Argentine. Études des mouvements de boycott en France et en Europe* [Tesis de maestría, Université de Metz].
- Buch, E. (2016). *Música, dictadura, resistencia: la Orquesta de París en Buenos Aires*. Fondo de Cultura Económica.
- Butler, J. (2009). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós.
- Catoggio, S. (2012). Puentes latinoamericanos en el exilio en Francia: las redes transnacionales del mundo religioso. En *I Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2534/ev.2534.pdf
- Catoggio, S. y Feld, C. (2020). Narrativas memoriales y reclamos diplomáticos a la dictadura militar: Francia y Estados Unidos frente al caso de las monjas francesas desaparecidas en Argentina (diciembre 1977 – noviembre 1978). *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 20, 141-170.

- Compagnon, O. (2008). Un boycott avorté : le Mondial argentin de 1978. En P. Artières y M. Zancarini-Fournel (Dirs.), *68. Une histoire collective (1962-1981)* (pp. 697-701). La Découverte.
- Confino, H. y González Tizón, R. (2024). *Anatomía de una mentira. Quiénes y por qué justifican la represión de los setenta*. Fondo de Cultura Económica.
- Contamin, J-G. y Le Noé, O. (2010). La coupe est pleine Videla ! Le Mondial 1978 entre politisation et dépolitisation. *Le Mouvement Social*, 230, 27-46.
- Copello, D. (2025). *Les droits humains armés. Guérillas, dictatures et démocratie en Argentine*. Presses Universitaires de Rennes.
- Crenzel, E. (2013). Los derechos humanos, una verdad evidente de la democracia en la Argentina. *Estudios*, 29, 73-91. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/5340>
- Crenzel, E. (2025) *Pensar los 30.000. Qué sabíamos sobre los desaparecidos durante la dictadura y qué ignoramos todavía*. Siglo XXI.
- Cristiá, M. (2021). *AIDA. Una historia de solidaridad artística transnacional (1979-1985)*. Imago Mundi.
- Cristiá, M. (2024). Las visitas de periodistas extranjeros a Argentina. La implementación de una táctica de comunicación exterior de la dictadura (1976-1981). *Folia Histórica del Nordeste*, 49, 9-30. <https://doi.org/10.30972/fhn.49497389>
- Cristiá, M. (2025). Redes de denuncia y propaganda entre España y Argentina: la cultura en el 'frente externo' de la dictadura (1976-1983). *Quinto Sol*, 29(1). <https://doi.org/10.19137/qs.v29i1.7268>
- Cristiá, M. y Schenquer, L. (2022). La 'acción psicológica' en el ámbito internacional. Los planes de comunicación de la dictadura argentina en el extranjero (1976-1978). En L. Schenquer (Comp.), *Terror y Consenso: Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura* (pp. 80-107). EDULP.
- Dietschy, P., Gastaut Y. y Mourlane S. (2006). *Histoire politique des Coupes du Monde de football* (pp. 150-153). Vuibert.
- Dios, A. y Schenquer, L. (2020). Videla en Venezuela: participación civil y diplomacia cultural. Estrategias internacionales para refutar la 'campaña antiargentina'. *América Latina Hoy*, 86, 41-55.
- Dupont, A. y Moine, C. (2019). Médiatiser la solidarité internationale : informer, mobiliser et agir au-delà des frontières. *Le Temps des Médias*, 33(2), 88-103.
- Feld, C. (2014). Fotografía, desaparición y memoria: fotos tomadas en la ESMA durante su funcionamiento como centro clandestino de detención. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 14. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.66939>
- Fernández Barrio, F. (2017). Diplomacia y represión extraterritorial: la actuación del Servicio Exterior argentino en el 'caso Molfino'. *Avances del Cesor*, 14(16), 131-148.

- Fernández Barrio, F. y González Tizón, R. (2020). De la ESMA a Francia: hacia una reconstrucción histórica del Centro Piloto de París. *Folia Histórica del Nordeste*, 38, 99-134. <https://doi.org/10.30972/fhn.0384465>
- Franco, M. (2002). La 'campaña antiargentina': la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso. En J. Casali de Babot y M. V. Grillo (Eds.), *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina* (pp. 195-225). Universidad Nacional de Tucumán.
- Franco, M. (2005). Derechos humanos, política y fútbol. *Entrepasados*, XIV (28), 27-46.
- Franco, M. (2007). Solidaridad internacional, exilio y dictadura en torno al Mundial de 1978. En P. Yankelevich y S. Jensen (Eds.), *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar* (pp. 147-186). Libros del Zorzal.
- Franco, M. (2008). *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*. Siglo XXI.
- Franco, M. (2018) *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983)*. Fondo de Cultura Económica.
- González Tizón, R. (Coord.) (2021). *Investigar en el Archivo 1: la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU)*. Archivo Nacional de la Memoria.
- Gutman, D. (2015). *Somos derechos y humanos. La batalla de la dictadura y los medios contra el mundo y la reacción internacional frente a los desaparecidos*. Sudamericana.
- Halter, M. (1979). *La vie incertaine de Marco Mahler [Argentina, Argentina]*. Albin Michel.
- Iturralde, M. (2023). Prensa y dictadura en perspectiva transnacional. Apuntes sobre el tratamiento periodístico de la última dictadura argentina en el semanario español *Cambio 16*. *Pasado y Memoria*, 27, 236-259.
- Kahan E. y Lvovich, D. (2016). Los usos del Holocausto en Argentina. Apuntes sobre las apropiaciones y resignificaciones de la memoria del genocidio nazi. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(228), 311-336.
- Lecadre, R. (2007). De la collaboration à la Socpresse: Robert Hersant, le 'papivore'. En R. Faligot y J. Guisnel (Dirs.), *Histoire secrète de la Ve République* (pp. 631-633). La Découverte.
- Lloret, R. (2016). Represión, derechos humanos y política exterior. El rol de los diplomáticos argentinos en el Comité de Derechos Humanos de la ONU (1976-1983). *Papeles de Trabajo*, 10(17), 126-146.
- Messina, L. y Salvi, V. (coords.) (2026). *¿Qué están haciendo las derechas con los 70? Siglo XXI Editores*.
- Moine, C. (2019). Les mobilisations de solidarité avec le Chili : militantisme transnational et stratégies médiatiques (années 1970 et 1980). *Le Temps des médias*, 33(2), 88-103.
- Novaro, M. (2011). *Cables secretos: Operaciones políticas en la Argentina de los setenta*. Edhasa.

- Rein, R. (2019). Solidaridad internacional y protestas transnacionales contra la Copa Mundial de Fútbol 1978. *Cuadernos de Aletheia*, 3, 29-42.
- Risler, J. (2018). *La acción psicológica: Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981*. Tinta Limón.
- Schenquer, L. (Comp.) (2022). *Terror y consenso. Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura*. EDULP.
- Schenquer, L. (2024). La Dirección General de Prensa y Difusión de Cancillería: su estrategia de propaganda para confrontar la 'campaña antiargentina' (1977-1981). *Quinto Sol*, 28(3).
<https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/quintosol/article/view/8249>
- Slatman, M. (2012). Actividades extraterritoriales de la Armada Argentina durante la última dictadura civil militar de Seguridad Nacional (1976-1983). *Aletheia*, 3(5).
- Sticcotti, J. (2024). La televisión del Mundial 78 en el 'frente externo' de la última dictadura argentina. *Revista Sudamérica*, 21, 143-169.
- Verón, E. (2007). *El cuerpo de las imágenes*. Norma.
- Weinstein, B. (2013). Pensando la historia más allá de la nación: la historiografía de América Latina y la perspectiva transnacional. *Aletheia*, 3(6).
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6118/pr.6118.pdf
- Weitbrechet, D. et al. (2023). *Desaparecidos y asesinados. Víctimas europeas del centro clandestino de detención y tortura El Vesubio en Argentina*. Fundación Elisabeth Käsemann, Edición Buxus. [Ebook-PDF]

461

8. Fuentes

Archivos

Archives Diplomatiques de France (ADF)

- Acta de reunión entre Rigaud, Le Moullac, Philippe Cuvillier y otros. (30 de marzo de 1979). [Acta]. Archives Diplomatiques de France, 80QO-261.
- Archives Diplomatiques de France. (s.f.). Chronologie des interventions des autorités françaises concernant nos compatriotes détenus ou disparus en Argentine [Documento institucional]. Archives Diplomatiques de France, 80QO-261.
- Asociación de familiares de detenidos y desaparecidos en Argentina y Uruguay. (junio de 1978). Carta a Robert Hersant [Carta]. Archives Diplomatiques de France, 80QO-261.
- Elogiosas apreciaciones de un ministro francés. (3 de abril de 1979). [Recorte de prensa]. *Clarín*. Archives Diplomatiques de France, 80QO-215.
- Firmóse un convenio con Francia. (s.f.). [Recorte de prensa]. *La Nación*, p. 1. Archives Diplomatiques de France, 80QO-215.

Lacambre, F. (10 de abril de 1979). Les disparus d'Argentine : Le scandale du silence [Recorte de prensa]. *La Croix*. Archives Diplomatiques de France, 80QO-261.

Le Moullac, D. (24 de marzo de 1979). La prudence et la lâcheté [Recorte de prensa]. *Le Monde*. Archives Diplomatiques de France, 80QO-261.

Lettre aux candidats sur les disparus d'Argentine. (22 de abril de 1981). [Solicitada en prensa]. *Le Matin*. Archives Diplomatiques de France, 80QO-261.

Morales Solá, J. (25 de mayo de 1981). [Recorte de prensa]. *Clarín*. Archives Diplomatiques de France, 80QO-254.

Nirascou, G. (12 de junio de 1978). Argentine : la vérité sur les Français détenus ou disparus [Recorte de prensa]. *Le Figaro*. Archives Diplomatiques de France, 80QO-261.

Presidentielle. Les procès de français disparus ou détenus en Argentine et en Uruguay écrivent aux candidats. (21 de abril de 1981). [Solicitada]. Archives Diplomatiques de France, 80QO-261.

Stasi, B. (17 de mayo de 1978). Correspondencia a Philippe Cuvillier [Carta]. Archives Diplomatiques de France, 80QO-212.

Stasi, B. (s.f.). Manuscrito tipografiado de la nota publicada en *Le Monde* [Manuscrito]. Archives Diplomatiques de France, 80QO-212.

Visitó Papon plantas fabriles en Córdoba. (3 de abril de 1979). [Recorte de prensa]. *La Nación*. Archives Diplomatiques de France, 80QO-215.

462

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina (Cancillería)

Martínez. (1 de marzo de 1978). *Cable secreto N° 445* [Documento desclasificado]. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 80AH/0160.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. (29 de abril de 1980). *Cable secreto n.° 28016/17* [Documento]. Dirección General de Prensa y Difusión, Legajo de Irène Jarry.

National Archives (Estados Unidos)

United States Intelligence. (10 de mayo de 1979). *Plans for improving french-argentine relations including release by Argentine government of two french prisoners* [Cable secreto desclasificado]. National Archives. <https://www.archives.gov/files/argentina/data/docid-32990730.pdf>

Fondo COBA, La Contemporaine (Nanterre)

COBA, Comité de défense des prisonniers politiques en Amérique Latine, Comité de soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien y Comité de soutien au peuple chilien de Vénissieux. (1979). [Folleto]. Fondo COBA, La Contemporaine.

CSLPA. (1978). *L'impérialisme français en Argentine* [Folleto]. Fondo COBA, La Contemporaine.

France Soir publicité et l'Argentine. (18 de julio de 1978). [Recorte de prensa]. *Libération*. Fondo COBA, La Contemporaine.

Quatre Français libérés en Argentine. (3-4 de septiembre de 1978). [Recorte de prensa]. *France Soir*. Fondo COBA, La Contemporaine.

Fondo "Louis Costechareire", Centre d'histoire de la résistance et de la déportation (Lyon)

Trabajadores de Renault de Vénissieux. (1979). [Folleto]. Fondo Louis Costechareire, Centre d'histoire de la résistance et de la déportation.

Archivo personal de Liliana Andreone

COBA. (1979). Dossier Noir de vente des armes françaises à l'Argentine [Folleto]. Archivo personal de Liliana Andreone.

Artículos de prensa

Gelblung, S. (26 de mayo de 1978). Cara a cara con los jefes de la campaña antiargentina. *Gente*.

Halter, M. (4 de marzo de 1978). Les juifs d'Argentine sont dans une situation dramatique. *Le Monde*.

Jarry, I. (9 de junio de 1978). Certains disparus ont été victimes de 'bravure'. *Le Figaro*.

Kourchner, B. y Burnier, M.-A. (31 de octubre de 2006). Isabelle Vichniac. Disparition. *Le Monde*.

Meyer, A. (9 de mayo de 2023). Argentina le quita una condecoración a Maurice Papon, cómplice del nazismo. *Página 12*.

Taffetani, O. (7 de octubre de 1986). La memoria argentina de Marek Halter. *La Razón*.

Vázquez, E. (23 de marzo de 2022). La mentira planificada. *Télam*. <https://www.telam.com.ar/notas/202203/587423-golpe-de-estado-dictadura-propaganda.html>

A nos lecteurs. (18 de julio de 1978). *France Soir*, p. 1.

Anchorena opinó sobre Mitterrand. (16 de diciembre de 1978). *Clarín*.

Argentine : les photos secrètes de l'équipe de France. (9 de junio de 1978). *Paris Match*, 615.

Argentine : toute la vérité. (18 de julio de 1978). *France Soir*, pp. 7-10.

Correspondance. Le sort de la communauté juive. Une lettre de M. Tomás J. de Anchorena, ambassadeur à Paris. (25 de marzo de 1978). *Le Monde*.

El gobierno argentino publicó la ley sobre desaparecidos. (1 de septiembre de 1979). *El País*.

Explicó un incidente y se refirió al intercambio el embajador en Francia. (16 de diciembre de 1978). *La Prensa*, p. 7.

La dictadura impulsa la propaganda exterior. (febrero de 1979). *Contacto*, II(44).

Les parents de disparus français en Argentine interpellent les candidats. (22 de abril de 1981). *Le Monde*.

M. Maurice Papon a obtenu des assurances sur le sort de plusieurs français détenus. (14 de abril de 1979). *Le Monde*.

Muere el empresario periodístico francés Robert Hersant. (21 de abril de 1996). *El País*.

Solidarité argentine à la mutualité avec Marek Halter. (27 de mayo de 1978). *Le Monde*.

Fuentes audiovisuales (INA)

Aujourd'hui magazine [Programa de televisión]. (22 de mayo de 1978). Antenne 2.

Argentine : commission enquête [Segmento de televisión]. (6 de septiembre de 1979). *TF1 Actualités*. TF1.

Argentine : les partis et la coupe du monde [Segmento de televisión]. (12 de enero de 1978). *Journal 20h*. Antenne 2.

Antenne 2 Midi [Informativo de televisión]. (4 de septiembre de 1979). Antenne 2.

Fin de la coupe de monde [Segmento de televisión]. (26 de junio de 1978). *Journal 20h*. Antenne 2.

Journal 20h [Informativo de televisión]. (11 de julio de 1977). Antenne 2.

Les parents des disparus en Argentine [Segmento de televisión]. (10 de junio de 1978). *Journal 20h*. Antenne 2.

Radioscopie [Programa de radio]. (13 de diciembre de 1979). France Inter.

TF1 Actualités [Informativo de televisión]. (17 de mayo de 1978). TF1.

TF1 Actualités [Informativo de televisión]. (24 de abril de 1978). TF1.

Visite OEA [Segmento de televisión]. (5 de septiembre de 1979). F3.

464

Documentos institucionales

Burson-Marsteller. (22 de octubre de 1976). *Un programa de comunicaciones internacionales para la Argentina* [Informe institucional]. https://www.archivosenuso.org/sites/default/files/field_daeci_file/03_1976_oct_programa_com_internacional_bm.pdf

Entrevistas

Mas Trelles, D. (17 de diciembre de 2019). Entrevista telefónica realizada por Moira Cristiá [Comunicación personal].